

Capítulo 1

UNA NUEVA VIDA. UNA VIDA GRANDIOSA



Alguien un día me preguntó: ¿Y tú que Diosa sientes que eres? Después de unas cuantas risas por mi parte y un silencio respondí:

–No soy una sola Diosa. Yo soy todas las Diosas.

Desde la inocencia y la naturalidad que conlleva el saberlo. Puede parecer que hable mi ego. Pero te aseguro que es conocimiento de mi misma, es sabiduría adquirida desde mi. Y es mi propia experiencia. Así como seguramente, habrás experimentado tu también.

No puedo ser únicamente una, porque soy cada una de ellas en determinados momentos de mi vida. Eso es lo que creo y siento. En cada una de nosotras están todas las Diosas y somos todas esas Diosas. Cada una de ellas aflora en nosotras en el momento perfecto en el que necesitemos expresarla. Al igual que en vosotros, los Dioses.

Pero en estos momentos, en el que me encuentro en plena creación, me siento Hera, Reina del Olimpo y de todos los Dioses de Grecia, símbolo del Poder y la Belleza regios. Me siento la Diosa Afrodita, Diosa del Amor junto con Eros, me siento Hestia, Diosa a la que todas las familias veneraban y deseaban que bendijera sus hogares con su presencia y su luz. Me siento Atenea, volcando una vez más toda esa sabiduría que voy canalizando de mi misma y que va enriqueciendo mi gran bi-

biblioteca de conocimiento. Y la fuerte Sekhmet, Diosa con cabeza de leona, escritora y creadora de mundos a quien los Dioses del antiguo Egipto temían por su fuerza y poder capaz de destruir y de crear en un instante, con todo lo que ello conlleva de movimientos y cambios, consiguiendo así pues la evolución. Podría seguir, pero os lo dejo para que lo descubráis por vosotros mismos en alguno de los libros de la mitología griega, romana, egipcia...

Como Diosa que soy, creo y dirijo mi mundo y mi vida, con confianza plena y autoridad. Con todas las consecuencias y con gran responsabilidad. Confío en mi seguridad y en mi fortaleza. Soy la expresión última de la seguridad en mi misma, habiendo aprendido que la seguridad se encuentra siempre en el interior de cada uno y no fuera. Como todo.

Este libro lo empecé a escribir prácticamente para mí misma, para darme ánimos, conocerme más y mejor y poder crecerme para resurgir desde las profundidades en las que todos pasamos por un tiempo o por momentos. Y se que, como todos somos uno, buena parte de lo que leas aquí, reflejará también tu mundo interno. Y me encanta. Porque si a mí me ha servido y mucho, sé que a ti, que me estás leyendo, también te servirá y te ayudará en este preciso momento, que para nada es una mera casualidad.

Estoy aprendiendo a sentirme en muchos momentos, lo que es tener la conciencia de estas poderosas Diosas. Siento las sensaciones de desplazarme en sus cuerpos. Me fusiono en ellos, me mimetizo. Siento sus gestos en mí, su forma de hablar, sus expresiones faciales. Observo mi mundo a través de sus ojos. Escucho al mundo a través de sus oídos. Y también me duele el corazón cuando algo me afecta. Más, no sufro, porque he aprendido por el camino que se puede sentir dolor sin sufrir, que se puede experimentar desde una conciencia más elevada, así como espero, quiero deseo y creo que tú también podrás llegar a lograr. Es cuestión de tomar una decisión, o mejor dicho varias.

¿Te gusta estar donde estás? Si es que sí, te quedas y punto. Si es que no, pues tomas la decisión de ir hacia otro lugar.

¿Quieres ascender o descender, evolucionar o involucionar? Si quieres involucionar te dejas caer, dejas de entusiasmarte por la vida, dejas de aprender, dejas de poner todo de tu parte para progresar, avanzar así poco a poco y no te preocupes que por inercia irás involucionando. Pero si quieres evolucionar, e ir hacia arriba, te plantas, tomas la firme decisión y accionas cuanto tengas que accionar para encaminarte hacia ello. Arañas con uñas y dientes esas paredes para escalar hacia arriba y salir de tu propio agujero.

¿Fácil? No. Para que engañarnos, pero hay que programar la mente con que sí va a ser fácil y al repetirlo, cambias la vibración y creas tú mismo las oportunidades fáciles. Al fin y al cabo una decisión cambia todo en tu vida. Y si emprendes la acción,

ya no te cuento más. La cuestión es si te amas y te quieres de verdad, porque si es así, no es necesario que te lo diga, ya estarás haciendo todo para que a tu vida llegue lo mejor, en ti, desde ti y para ti. Y si experimentas lo mejor, ni te cuento lo que vas a conseguir. Aférrate fuerte a ese nuevo estado y sigue en el hasta que consigas avanzar a otro todavía mejor.

Diosa, ¿te atreves tú también a empezar a quererte de verdad, a amarte desde lo más profundo, a tratarte con exquisitez y de la mejor manera? ¿Te atreves?

¿O quizás deseas sentirte más que Diosa, una Princesa? ¿O una Reina? ¿O quizás deseas tener una vida de *Pretty Woman*, siendo rescatada por un apuesto príncipe, con la limusina y el ramo de rosas, para experimentar el lujo y la vida ostentosa como una de las más importantes Divas del mundo? ¿O quizá deseas una sencilla, pero completa vida de Heidi en las montañas, rodeada de un paisaje precioso, con animales y el aire puro de la Sierra? ¿O bien una vida serena, espiritual y liviana, canalizando la luz más pura de tu ser y de las estrellas?

¡Pues a por ello! ¡A por todas, nena! ¡Créalo! Porque eres tú quien decide como quieres que sea.

Aunque te seré sincera y por supuesto desde mi experiencia. ¡Hay que «currárselo»!

Esto no es un caminito que vas a andar siempre con zapatos de cristal, una gargantilla de diamantes, ni tampoco te vas a poder quedar en tu trono de Diosa ni de Reina permanentemente, espero que lo sepas, lo sabes, ¿verdad? Porque aunque es importante tener la autoestima bien alta y sentirse lo mejor de mejor para crear desde lo mejor, hay que ser conscientes de que para llevar a cabo una transformación grande e importante, hay que poner todo de tu parte y habrá tramos del camino en que igual se fundieron los plomos y tendrás que encender una fogata para poder ver mejor. El sendero de la Diosa pasa por muchos estadios y hay que hacer un gran Máster para conseguir el título, te lo digo así, tal cual, que es como lo he experimentado yo.

Hay que tener coraje, valentía y muchas ganas de querer llevar a cabo tu gran transformación, porque aunque seas maga, aunque seas divina, aunque seas lo que sea, nadie te va a evitar de que experimentes según tu nivel de conciencia y de tu actitud, sobretodo la actitud que le pongas a cada situación, porque a fin de cuentas, lo que importa no es tanto lo que sucede, ni como suceda, sino como reaccionas tú ante ello y como respondes ante cada experiencia por la que vas a pasar, para fortalecerte y para tu ascensión. Y hay que estar preparada para lo que sea que venga, que al fin y al cabo lo estarás creando tú, con cada decisión que tomas. Y tendrás que enfrentarte a situaciones duras, irreversibles, que quizás te hagan dudar, pero si crees en ti y en lo que estás creando, tienes que seguir. Porque realmente, con todo este empeño de ser Diosa, en realidad estás reivindicando, entre otras cosas, tu Poder de Creadora Consciente, para crearte una vida mejor.

Para mi, en realidad, representa haber tirado la toalla de la supervivencia, porque estaba harta ya de sobrevivir permanentemente. Así como seguramente tú, también lo estarás.

O sea que agárrate fuerte para instalarte de un salto en la frecuencia y vibración de vivir, de vivir a lo grande, de vivir bien y vivir mejor. Y esto es lo importante. Porque una vez que tomas la decisión de renacer a lo grande, es porque ya has tocado fondo en todo cuanto te han contado e inculcado y que tanto daño te ha hecho a ti y a unos cuantos... porque eso creó una vibración colectiva de supervivencia, cuando en realidad y en verdad, no es así, y no vamos a dejar que siga así. Ya sabes a estas alturas de tu vida, que cada uno crea su realidad y si estás experimentando una vida de supervivencia, es porque todavía no has aprendido a vivir, en mayúsculas, en abundancia y prosperidad. Y juntas vamos a prenderlo.

Todas los seres, todas las razas, todas las civilizaciones, todas las religiones, todo lo que sea, si así lo desean, tienen el derecho de vivir y de seguir, de perpetuar, de prosperar, de progresar, no hay porque tener esa conciencia de desespero por sobrevivir, porque eso es vivir o experimentar desde un estado de no-paz interior. Y hay que conseguir llegar a esa paz, a esa tranquilidad interna que nos permita ir avanzando, existiendo sin esos, miedos, sin esas paranoias de supervivencia.

Cuando estás aquí es porque eres. Y si eres ¿qué miedo tienes de ser y de vivir?

Ya sé que las carencias que hayas podido experimentar te han marcado y que si no te sentiste segura, ni cuidada, ni arropada, ni amada de pequeña, o incluso desde que estabas en la barriguita de tu mami, eso te ha dejado una enorme huella en tu memoria celular, pero se trata de superar todo eso, Diosa, se trata de aprender a proporcionarte todo lo que seguramente encontrarse a faltar.

Y hay que hacerlo. Hay que arriesgarse, dejar de sobrevivir y vivir.

¡Vive! Pero vive a lo grande, con todo lo que eres, con todo lo que tienes y con todo lo grande que serás y que irás creando tú, por ti misma.

¿Estás dispuesta a vivir? Pues entonces, ahora sí... ¡A por todas, nena!

Ya que estás en este nuevo principio, no escatimes. Soñar es gratis y si eres de las mías, te aseguro que los sueños se hacen realidad. Si crees en ellos, por supuesto. Y si te centras en crearlos y en manifestarlos, ya ni te cuento. Y no hagas caso de los que te dirán patatín o patatán, tú a lo tuyo. ¿Eres Diosa-Creadora, verdad? Pues a crear. Cree en ti y apuesta por ti, siempre. ¡Siempre! Y ve en busca de lo que quieres y deseas, independientemente de lo que opinen los demás. Si mantienes esta actitud, te aseguro que siempre tendrás a alguien que desee ayudarte y colaborar.

«No depender de la opinión de los demás es la primera condición para conseguir algo grande»

Tengo grandes sueños y nunca pienso en desecharlos y mira que a veces, por muy Diosa que yo sea, también tengo mis momentos bajos, pero aun así, ahí están. ¿Cuándo los voy a llevar a cabo? No lo sé. Porque mi misión y prioridad dista un poco de algunos de mis sueños terrenales, pero sigo creyendo en ellos. Aprendí que hay que tener sueños valiosos por los que ilusionarte y objetivos por los cuales esforzarte para conseguirlos, eso sí, sin pretensión de competir con nadie, ni de superar a nadie más que a mi misma.

Sencillamente ir a lo tuyo, por tu camino y siendo quién eres, encontrándote con quien te tengas que encontrar y enfocándote en tus objetivos y metas.

«Haz de tu vida un sueño y de ese sueño, una realidad».

Podría decir que todos los seres somos merecedores de lo mejor, pero mira, después de visto lo visto, lo que creo es que somos merecedores de lo mejor, los que ofrecemos lo mejor y además nos lo curramos para que eso sea nuestra realidad.

Y es que de verdad, estoy harta de ver a las personas vivir en estado de supervivencia, dejando a sus niños y niñas interiores fuera de sus vidas, creyendo que la vida es lo que nos cuentan en los telediarios... y sin hacer el mínimo esfuerzo por buscar información que les haga ver las cosas de otra manera. Es decir, que tampoco se esfuerzan en pensar por ellos mismos y cambiar todo aquello que no les suponga un avance o una mejoría personal. Y siguen sin usar sus varitas mágicas para dar fuerza y poder a todo cuanto desean.

«Hay una contradicción entre lo que es bueno para la persona y lo que le apetece hacer. Porque a la gente, sobretudo a la gente mayor, le gusta hacer las cosas como las ha hecho siempre. El problema es que cuando el cerebro desarrolla rutinas muy fuertes, ya no necesita pensar. Todo se hace automáticamente, con mucha rapidez y eficacia, e incluso de forma más rentable. De modo que existe la tendencia de aferrarse a las rutinas y la única forma de salir de ellas es confrontando el cerebro con información nueva». Y esto, a parte de que también lo piense yo y crea que es así, lo aseguraba el señor Eduard Punset en su programa Redes.

Una de las tareas, propósito y misión que traigo es precisamente la de ayudar a las personas a que puedan evolucionar y puedan elevar un poco más sus conciencias, además de haber experimentado mi propio renacer, pasando por cada una de sus fases, que también forma parte de lo que vengo a ofrecer, pero también aprendí por el camino que no se puede forzar a nadie y que quien no está por la labor de cambiar y mejorar, no lo hará. Y es entendible y comprensible. Pero ante todo, el respeto. Respetar, aceptar y nada más.

Ya no me entretengo en nadie que no esté por la labor de querer aprender, de querer cambiar y de querer evolucionar. Lo dejo muy claro ya aquí. Ya no es mi misión irme a lugares oscuros, o lugares anquilosados, para provocar catarsis y hacerles

evolucionar y cambiar. No, porque no es cuestión de perder energías, esfuerzo ni mi valioso tiempo, que algunos creen que todo esto se hace gratis y no valoran absolutamente nada de lo que una está haciendo.

Me centro en aquellos y aquellas que sí desean cambiarse y transformarse y transformar y cambiar desde su interior, claro está. Me quedo al lado de quien pone interés y se esfuerza y se demuestra así mismo, porque nada tiene que demostrarme a mi ni a nadie, que cuando algo quieres y te esfuerzas, los cambios van llegando. Pero obviamente hay que empezar de alguna manera. Quedarse esperando a que alguien venga y te resuelva, te haga evolucionar así por arte de magia, pues como que no te hagas ilusiones. Porque lo que puede pasar es que tu alma, sincronice y cree algo grande y desagradable para hacerte reaccionar, que te haga despertar de tu inconsciencia. Aunque algunos les cuesta.

Los que nos esforzamos y los que nos consideramos merecedores de lo mejor, nos cuestionamos a veces que lo mejor es muy relativo, porque para cada cual, lo mejor será una definición muy particular. Sin embargo, a veces es difícil creerlo cuando estás sumergido en un entorno y una realidad cuyas creencias te hacen diferir de las tuyas y de las cuales por obediencia, ignorancia e impotencia acatas a veces, como si fueran tu única verdad.

Para ti lo mejor puede ser vivir en una choza e ir descalzo todo el día, sin necesidad de tener ni siquiera zapatos. Y es tan respetable como lo mío, que me gustan los zapatos, mucho y me gusta tener buena vida, que para mi es vivir con toda clase de comodidades y algún lujo que otro.

Pues bien...

¿Estás lista? ¿Te atreves a soñar? ¿Te atreves a aventurarte y perseguir tus sueños? Créeme, si tú no haces nada por hacer realidad tus sueños, otros te contratarán para que hagas los suyos realidad. Y a veces, ni siquiera habrá contrato. Te encontrarás un buen día dándote cuenta quizá, que los años pasaron y que tu historia aún está por crear. Pero tengo una grandiosa y buena noticia: nunca es tarde para empezar a crear, ni tampoco nunca es tarde para crearte una nueva y mejor realidad. Lo puedes intentar las veces que haga falta, hasta que lo consigas.

Y recuerda que la vida te trata como tú te tratas. O sea que intenta tratarte lo mejor posible.

¿Te tratas como a un ser valioso? ¿Te tratas como a una Diosa? ¿Te tratas como a una Princesa procurándote siempre lo mejor? ¿Si? Pues entonces sigue así, hacia adelante y hacia arriba y con mucho ojito, que siempre hay algún listo que puede venir e intentar llevarte de vuelta para abajo. Y a veces, aunque tu estés vibrando en lo mejor, las pruebas son potentes, para comprobar si estás bien instalada en tu pedestal o no. Y si lo estás, viene una revolada de aire, te desestabiliza, pierdes el equilibrio

y te pegas el gran «hostión». Vamos a poner un poco de humor a todo esto porque si no, a veces podríamos hasta perder temporalmente nuestra buena y positiva actitud y otra de las cosas que he aprendido por el camino es que hay que saber reírse de uno mismo y a veces hasta de la vida, porque si no, será al revés, y la vida se reirá de ti.

Cierra la puerta a quien no sepa valorarte, quererte de verdad, amarte al completo y entera y sobretodo, de arriba abajo, por dentro y por fuera. No lo permitas. Y si lo has permitido y has estado mendigando, deja de hacerlo, ya, desde ahora. Aprender a amarte y a quererte tú, a ti, desde ti, para ti. Amarte de verdad. Quererte de verdad. ¿Sabes lo que es eso, verdad? Principalmente, si lo has entendido, ya no dejarás que nadie más se cuele en tu vida, menospreciándote, infravalorándote o ninguneándote. Y sobretodo, dejarás de mendigar afecto y amor.

Hay seres para todo. Hay con quien solo te tomarás un café, pero no le contarás tu vida, hay con quien quizá compartas salidas en bici, momentos en concreto, compañeros de clase, bueno, ya sabes... Me refiero a quien quiera estar a tu lado, a quien elijas como compañero, como amiga, amigo íntimo. Os elegís mutuamente. Y para eso no tienes que cambiar. Sobretodo si te gusta como eres y sobretodo si ves que no estás haciendo nada que pueda intoxicar ni dañar a los demás.

A los amigos y amigas también hay que elegirlos bien y muy bien. O sea que somételos a la prueba del tiempo y a todo cuanto vayas observando de actitudes, comportamientos, etc. Porque ellos harán lo mismo. Y sea lo que sea, tienes que tener tu autoestima bien alta, respetarte y quererte ante todo y sobre todas las cosas, porque si un día alguien deja de quererte, siempre te tengas a ti misma para darte un abrazo. Y cuando veas que no eres bien tratada, como tu deseas... ya sabes. Puerta. Hazlo de buenas maneras, créalo de la mejor manera para que todo salga rodado y haya los menos relámpagos y truenos de por medio.

Piensa en positivo y atraerás lo positivo. Piensa en lo mejor, desde lo mejor y siempre lo mejor.

«La calidad de tu vida depende imperiosamente de la calidad de tus pensamientos».

Cuídate, Diosa. Cuídate mucho, desde lo que piensas hasta lo que comes, pasando por el aire que respiras. Proporcionáte lo mejor. Recuerda que si te alimentas y te nutres de lo mejor y con lo mejor, lo que ofrezcas al mundo también será lo mejor y de una calidad superior. Y por ende, atraerás también para ti lo mejor. Y eso no quiere decir que de vez en cuando no tengas algún capricho, una noche loca, un exceso, de lo que sea. Pero luego, ya sabes. Lo que comes es lo que eres y todo exceso pasa su factura, de una u otra manera.

Decide y elige bien la manera de tratarte en esta nueva vida. Porque es tu vida GranDiosa. Piensa bien en que todo aquello que construyas desde el principio es lo

que va a ir expandiéndose y tomando forma en ti y para ti. Piensa que si desde un inicio aprendes a poner límites, aprendes a cerrar la puerta a todo aquello que no te gusta y que te hace sentir mal, todo eso es lo que te abrirá precisamente, las grandes puertas a otras opciones mejores y que solo tú podrás decidir con cual te quieres quedar.

No permitas nada, absolutamente nada que no te haga sentir lo que realmente deseas sentir. No te creas nada que no experimentes como tu verdad. Te pueden contar mil historias, hacerte creer que estás equivocada y que tu verdad no tiene razón de ser, que ya existe otra verdad o muchas verdades. Pero la cuestión es que tú quieres la tuya y crees en la tuya y que además, ya que eres Diosa y Creadora, tienes el derecho divino de crear tu propia verdad. Muchos te dirán que la verdad ya está escrita, que la tuya es inventada... Ni caso. Tú a lo tuyo. Y por supuesto que tú eres tan digna y valiosa de inventar lo que quieras inventar. Y si no te sientes amada, respetada, querida, valorada y apoyada, no tienes por qué aguantar lo que no deseas aguantar, ni estar donde no quieres estar. Tú a lo tuyo. Tú a tu vida.

Tú, a tu GranDiosa Creación.

Siempre eres tú quien decide hacia donde dirigirte y eres tú quien decide lo que deseas crear, experimentar y vivir. Que no es ni más ni menos que la grandeza de ser todo aquello que verdaderamente sientas y te atrevas a crear, conscientemente.

Siempre nos han dicho que Dios está en todas partes, que Dios está en cada uno y en cada una de nosotras y que nuestro gran propósito es crear. Bueno, es una creencia como otra cualquiera. Hay quien no cree en ese tal Dios, ni le ha visto, ni le ha conocido, ni le ha sentido, con lo cual, para cada quien será o no será verdad.

Pero partiendo de la base de que lo fuera, que no fuera solamente una invención de los humanos, sino que existiera esa fuerza increíble, esa presencia llamada Dios, pues nos acogeríamos a ella. Y nos acogemos. Y como todo son creencias, si crees en ello y apelas cada vez que necesites un empujón, pues ahí le tendrás, manifestado de mil maneras en tu interior. A algo hay que agarrarse en esta vida, Diosa, y a uno mismo principalmente. Porque esa misma fuerza que reclamas, está en ti, en tu interior. Y en último término, agárrate siempre a aquello que te haga sentir bien y mejor. Siempre.

Diosa, abre bien los ojos, sobretodo los del corazón y que a partir de ahora empieces a sentir ese amor tan grande que hay en su interior y que desde él y a través de él, se abrirá un portal inmenso de luz por donde podrás aventurarte y entrar a experimentar esa Grandiosidad que hay en su interior.

Y entonces digo, que si Dios creó el Universo abundante y rico para todos los seres, para todos sus habitantes, por supuesto que tú estás dentro del paquete. Dios siempre quiere que tú vivas lo mejor y de la menor manera, Dios desea que tengas la

vida que más anhelas y las mejores experiencias posibles. Jamás me creeré que hay un Dios que desea que yo lo pase mal, o me quiere castigar por algo, o que no viva de la mejor manera. No pienso crearme eso nunca. Desde luego, el Dios con el que yo convivo en mi interior, desea siempre lo mejor para mí, es más, me ayuda siempre a que lo consiga, para mí es como mi guía de alto nivel superior, un guía de conciencia divina, elevada y evolucionada, de inteligencia superior que habita en mí como parte masculina y que va guiándome y acompañándome en mi camino, haciéndome sentir grande, fuerte y poderosa, capaz de conseguir todo cuanto me proponga. Por supuesto que cuando escucho su voz siempre me habla con amor y siempre me hace ver las cosas de la mejor manera y desde una conciencia elevada. Y si alguien pretendiera colarse, engañarme y resulta que no tiene esa misma intención, entonces, no es Dios. Es un energúmeno que se quería colar en mi fiesta.

Y ya que estamos jugando a ser humanos y aprendiendo a ser humanos, apostemos a ganar y ser vencedores, triunfadores, sigamos con el juego y juguemos a ser Grandes y Poderosos Dioses y Diosas. Sin que se nos suba el ego a la cabeza, sino pretendiendo vivir de la mejor manera posible, llevando a cabo cada cual su propósito y centrándose en crear un mundo mejor, desde su interior y proyectarlo al exterior.

Lo del sufrimiento, la lucha, la pena, la lástima, lo de que la iluminación es parte del sufrimiento y un montón de creencias más de la misma índole que éstas, forman ya parte de la antigua energía y de la antigua conciencia. Y entre tú y yo, Dios desde luego, no inventó eso ni lo escribió. Lo sé muy bien, porque soy íntima amiga suya.

Es todo lo que te han contado como válido para vivir en la Tierra, como lo normal, lo que está establecido como lo normal. Pues ya. Se acabó. Fuera. Bórralo y empieza a vivir una nueva vida, una vida de verdad. Una vida a tu manera.

Déjate de las falsas y antiguas creencias de tu entorno que ya no resuenan en ti, o quizá la información que te haya podido llegar de cualquier otro lugar, de que en tus genes está todo, de que si provienes de una familia tal o cual, tu vida tendrá que ser así también, tal cual. Esas creencias son las que precisamente hay que disolver y esa información es la que hay que erradicar. Verdaderamente tú puedes crear a partir de cero. Desde el ahora y desde tu más auténtica verdad. Y tú decides como quieres que sea tu nueva vida, cual es tu nuevo destino, donde quieres renacer y lo que deseas experimentar.

Vamos a ponernos nuestras mejores galas de Diosas y Dioses, para echar por el suelo esas creencias limitantes que han hecho que generaciones y generaciones hayan tomado como verdad, definiciones tan insanas, tóxicas y dañinas que condujeron hacia experiencias humanas de precaria calidad. Verdades a medias, verdades limitantes, verdades incongruentes, verdades obsoletas. Si nadie viene a cambiar todo eso, esto se podría eternizar y os aseguro que los de arriba no están por la labor de que esto se alargue demasiado tiempo.

Así que creo que una de las maneras que tenemos de cambiar todo lo que no nos gusta y no nos identificamos con ello, obviamente es, desechar lo que hemos tomado como verdad y que no lo era, liberar, soltar, disolver e iluminar esa información dañina para poderla eliminar de nuestro disco duro y, desde ahí, plantar las nuevas semillas que, nacerán y crecerán y nos permitirán experimentar la verdad que realmente hay en cada uno de nosotros. En este caso y ahora. En ti.

¿Es posible modificar creencias? ¿Es posible cambiar de mentalidad? ¿Es posible dejar de ser tú para convertirte en una mejor versión? Si, si y si. A todo, que sí. Decididamente, si. Y tú misma lo vas a comprobar si lo crees de verdad. Pero más que creermelo a mí, (porque no me canso de escribirlo, comunicarlo, divulgarlo, sencillamente porque ya lo experimenté y lo sigo experimentando día a día) empieza a experimentarlo por ti misma y de todo lo que yo diga, a quien tienes que creer y escuchar, es a ti misma y poner en marcha esta gran experiencia que no acaba más que empezar.

El conocimiento eleva la conciencia, te hace más responsable y te da más control de ti misma. ¿Eres consciente ya de ser la propia creadora de tu día a día, o todavía crees que siempre hay alguien por encima de ti, por arriba, que dirige tus pasos, que te hace avanzar o bien te hace caer y tropezar? ¿Eres consciente de que con tus pensamientos, postulados y ordenes creas tu propia realidad? ¿Eres consciente de que vives en el universo que has elegido y que deseas habitar? Lo elegiste tú. Todas estas preguntas tienes que ir cuestionándotelas y con las respuestas que ya no te sientas cómoda, empieza a desecharlas de ti, empieza a liberarlas y a soltarlas y a cambio, ve introduciendo en tu memoria celular, todas las nuevas creencias con las que quieras empezar a crear. Y si pasado mañana resulta que te das cuenta de que una de tus nuevas creencias te llevan donde no te gusta, pues lo mismo. Frenas, te paras y vuelves a empezar, con otra distinta. No pasa nada, no hay que dramatizar, estamos en el siglo XXI y esto no es una tragedia griega, hay siempre que salirse del drama y de lo que nos lleve a vivir las situaciones sufriendo, porque desde ahí no podemos solucionar nada.

Diosa, es así. De verdad. Es posible vivir así tu realidad. Lo único que, hay que estar atenta.

Si además, estás experimentando una realidad generada por unas creencias que no te gustan, cámbialas! Es decir, para que nos quede muy claro: aquí en esta Tierra cada cual vive su realidad. Ni más ni menos. Si estás rodeada de personas con la creencia que esto es un mundo de depredadores y que tienes que ir escondiéndote e inventándote artimañas para que no te capturen, para que no te acorralen y te apresen, o bien luego para poder soltar la presa y liberarte de... Si no te gusta esa realidad, si no sintonizas ni te vibra esa conciencia y esas creencias, busca las tuyas. ¿Con cual resuenas más? ¿Resuenas con realidades estelares y galácticas quizá? ¿Con la

creencia del big bang en lugar de otras que te han contado? ¡Pues a experimentar por ahí! Cambia la película, cambia el guión. Es decir, tú escoges el camino por el cual irás avanzando en esta vida. No te creas todo cuanto te dicen, porque pretenderán que te quedes en el «borreguismo» y en lo establecido como lo «normal». Tú a lo tuyo, porque ya te encontrarás por el camino quien vibre y resuene en lo mismo que tú.

El sistema de creencias genera nuestras estructuras de vida y con las excusas que establece, quizá en otras vidas y/o en ésta, nos hayamos auto-boicoteado constantemente y nos hayamos conformado con un destino que creíamos que era el único que existía para nosotros, desmereciendo así nuestra creación.

Puedes ser alguien mucho más grande, puedes cambiar quién eres, quién has sido hasta ahora, puedes mejorarte. Puedes ser más y mejor de lo que has sido. El cambio es posible, nunca te des por vencida y nunca te creas a nadie que te diga que ya no se puede cambiar, porque sí se puede. Siempre estás a tiempo de cambiar. Solo tienes que proponértelo y pasar a la acción. El primer paso casi nunca te lleva a la meta que has visualizado o al objetivo que te has marcado, pero te aseguro que siempre te saca del lugar donde estás y de donde ya no deseas estar.

«Y si lo que deseas no viene a ti, utiliza el plan Vé.

O sea: ve tú a por ello».

Y aunque no es inamovible, como he dicho antes, es decir, que podemos modificar y cambiar información. En nuestro ADN tenemos toda la información necesaria para desarrollarnos y tenemos codificado nuestro poder de creación, si seguimos mirando hacia fuera, no le permitimos activarse, con lo cual, significa que es imposible separar lo que nos sucede linealmente, es imposible separar la buena salud de la alegría. Porque cuando estás rebosante de buena salud todo tu ser irradia alegría y bienestar y eso se capta.

Si en esta nueva entrega al mundo de nuestro ser, flexibilizamos nuestras estructuras de vida, empezamos a ver más de lo que hasta ahora hemos visto de nosotros mismos, si empezamos a reconocer nuestro poder de creación y vamos siendo cada vez más conscientes de ello, cada célula de nuestro cuerpo será también más consciente de lo que le comunicamos a través de nuestros sentimientos y pensamientos y responderá a ello, no solamente una célula, sino todo el conjunto de células que habita en nosotros y que recibe la información de lo que sentimos, de lo que creemos y de lo que pensamos.

¿No te gustaría que empezaran a pasar cosas que no creías posibles respecto a tu propio cuerpo físico? ¿No te gustaría liberarte de tantos problemas, sufrimiento y dolor que has experimentado? ¿No tienes hábitos que te gustaría abandonar? ¿No tienes memorias dolorosas y celulares de las que te gustaría prescindir? Porque al fin y al cabo, ese dolor no es tuyo. Pues adelante.

Seguramente te has comportado de cierta manera, has tenido actitudes, has llevado a cabo acciones y te hayas aferrado a creencias durante tantos años, que quizá sientas que es imposible modificarlas o salir de ahí. Que nunca vas a poder cambiar. Sin embargo, te digo que sí, que todo es posible y que sí se puede cambiar. Por supuesto, si tú quieres.

Cuando vamos siendo más y más conscientes, comprendemos y entendemos que nada es lo que parece y tomamos conciencia de cómo creamos nuestra realidad, nos damos cuenta de que somos más, mucho más de lo que nos hicieron creer, de lo que nos han contado, más de lo que se ve y desde esa nueva percepción, los hábitos insanos son más fáciles de disolver y erradicar, se van, simplemente se retiran. Porque ya no hay cabida para ellos en tu nuevo estado de conciencia y de vibración. Porque aflora tu verdad y ésta es tan poderosa y contundente que no da lugar para que siga camuflada entre otras informaciones erróneas que van perdiendo fuerza y presencia en nosotros, en nuestro ser. Y sin complicarte la vida. Sencillamente crees que puedes y lo haces. Sucede. ¿Cómo? Sin más. Lo creas porque lo crees.

«Puedo, porque pienso que puedo. Y lo consigo porque creo en mí».

Además, por si todavía no lo sabes, es posible cambiar nuestra biología. Nuestro ADN ha diseñado nuestro cuerpo para rejuvenecer. Y esto es información que puedes encontrar ya en un montón de libros. Desde hace ya mucho. Llegarás a esa información cuando estés preparado para llegar a ella. Ni antes, ni después.

Según el biólogo Bruce Lipton somos un 1% de información genética, el resto es «actitud». Según tu actitud ante la vida, según tus pensamientos, ese 1% tomará poder o lo tomará tu decisión consciente de crearte lo mejor para ti. Desde una actitud mental positiva.

Cuando empezamos a comprender y a creer en ello, en que somos realmente capaces de modificar nuestro ADN y de crear nuestra propia vida, abrimos esa puerta a la energía divina que empieza a entrar en un nivel celular, nos colocamos en la frecuencia de la creación y es algo que sucede de manera instantánea, cuando realmente tomas la decisión y entonces, comienza a afectar la eficiencia del proceso de rejuvenecimiento en nuestro cuerpo. Tú estarás dando la orden.

Deberíamos sentirnos maravillados al darnos cuenta de que todo lo que hacemos parece dejar algún tipo de impronta a nuestro alrededor. No sé si eres consciente de la impronta que has dejado en tu caminar, allí por donde pasas. Quizá deberías prestarte más atención para «darte cuenta» de si te estás permitiendo o te estas auto-boicoteando. De si te sientes merecedora o quizá te conformas con lo que tienes.

Hay estructuras de tu vida quizá demasiado cristalizadas que te llevan a seguir traicionándote a ti mismo. Bien, pues deja de boicotearte y así podrás manifestar lo que realmente deseas para ti en tu vida. Si es necesario cambia esas estructuras de

vida que te dañan, vuélvete mas flexible, más permisivo, sobretodo de todo aquello bueno que va llegando a ti y que es realmente lo que deseas de corazón. Quédate siempre con lo bueno, con lo mejor. Respétate al máximo y no permitas que se cuele en tu vida nada que no te guste, nada que te haga sentir inferior de quien eres y lo que eres.

Por otra parte no entiendo porqué muchas personas se empeñan en repetir lo mismo de sus anteriores ciclos. Es decir, si he finalizado un ciclo y he cerrado ya la puerta a todo ese pasado que se fue, ¿porqué me empeño en crear mi nuevo ciclo de vida repitiendo todo aquello que ya hice? Por ejemplo: si en el año tal empezaste un ciclo, un nuevo trabajo, una nueva relación, etc y resulta que se ha terminado todo eso: ¿porqué te empeñas en volver a re-crearlo otra vez de la misma manera? Desde otro lugar quizá, pero al fin y al cabo atraes a tu vida más de lo mismo y lo que es peor, ni te das cuenta quizá, que eso no te hace avanzar ni evolucionar, eso te hace retroceder, dado que tus pensamientos están centrados en ese pasado y obviamente atraerás otra vez todo lo similar y parecido a aquel entonces. ¿Porqué? ¿Para qué? Es miedo quizás, a empezar algo nuevo, en otro lugar, en otro entorno. ¿Es miedo quizá a inventar algo mejor? Porque eso es lo que te hará salir de tu zona de confort, evolucionar y crecer. Lo nuevo. Lo nuevo que te llegará a tu vida. Lo nuevo que nace de ti, lo nuevo que vas a crear. Si resulta que te vuelves a aferrar a lo mismo una y otra vez, estás en la rueda de hámster. Estás haciendo lo mismo otra vez. Si, con diferentes personas quizá, pero al fin y al cabo lo mismo. Y así no se crece ni se avanza. Lo desconocido sigue dando miedo y muchos y muchas se siguen quedando con lo «malo conocido» antes de aventurarse a descubrir «lo nuevo por conocer».

¿Crees que has evolucionado y crecido en todos estos años pasados? Si es así, ¿para qué volver atrás? Eso no es evolución. Eso es involución y/o regresión. Los cambios son agitados, claro está, por eso son cambios, pero son inevitables si queremos avanzar y evolucionar. Si quieres una vida evolucionada no vuelvas atrás otra vez. Atrévete y salta. Suelta el pasado y vive desde tu ahora, desde tu presente y desde ahí empieza a crear y a proyectar tu nueva vida. Lánzate a tu próximo destino. Aventúrate a crecer. Porque lo que no has resuelto en el pasado, no te preocupes, que la vida te lo va a volver a ofrecer. Y no es la vida, es tu ser y tu alma. Lo que no hayas aprendido quizá no hayas resuelto bien, aparecerá ante ti, para que esta vez lo vivas de otra manera y lo puedas hacer bien.

«Tu vida irá hacia delante, cuando dejes de permitir que te arrastren hacia atrás».

No nos damos cuenta a veces y sin querer estamos retrocediendo en lugar de avanzar. A veces la vida, que eres tú misma, nos lleva en retroceso y es importante identificar si estamos involucionando o quizá es que, igual como las flechas que se tensan hacia atrás en el arco para tomar impulso y dirigirse velozmente al objetivo,

así mismo nos sucede, que estamos cogiendo impulso, para después lanzarnos hacia adelante con mayor velocidad y fuerza interior.

«Una flecha puede ser disparada solamente tensando hacia atrás y cuando la vida te tense hacia atrás con dificultades, significa que vas a ser lanzado hacia algo grande. Entonces solo concéntrate y mantén tu dirección».

¿Cuántas veces no te has encontrado con algún ser que te quería arrastrar únicamente a su mundo? ¿Cuántas veces no te has encontrado con que tu nueva pareja quiere arrastrarte a lo que ya ha experimentado con otra, a lo ya vivido, para vivir contigo nuevamente lo que ya fue? Porque yo me lo he encontrado bastantes veces, es como que no se atreven a ir hacia delante, visitar lugares nuevos, vivir cosas nuevas, escuchar música nueva, descubrir la novedad. Está muy bien, de vez en cuando, rememorar los mejores momentos, hace que te vuelvas a enamorar. Y repetir aquello que te ha hecho sentir bien, aquello que te ha procurado bienestar y felicidad. Pero teniendo en cuenta que vas hacia adelante. Siempre hacia adelante y que puntualmente retornas al punto de partida para rememorar y retomar aquella pasión, aquel enamoramiento, aquellas primeras sensaciones quizá... pero luego, nuevamente hacia adelante. A no ser que quieras volver muchas veces a la tierra para experimentar.

Cuando dos seres se unen para empezar una nueva vida juntos, eso es precisamente: una nueva vida juntos. Nueva. Y si es nueva, habrá que crearla, ¿no? Habrá que construirla y no precisamente desde el pasado y los recuerdos de cada uno, sino desde un nuevo horizonte hacia donde ambos miren, en la misma dirección. Y esto ya es un tópico. Pero si ambos no tienen un mismo objetivo desde el amor, no es posible avanzar.

Si tu pareja no quiere ir a sitios nuevos, experimentar cosas nuevas, abrirse a las nuevas oportunidades contigo, desconfía, tal cual te lo digo. Porque este tipo de personas aprovechan las relaciones para cerrar sus propios ciclos no acabados y te utilizan así de esta manera con la finalidad de concluir y finalizar, pero sin la intención de crear nada sólido, ni estable, ni duradero contigo. Sugiere nuevos lugares para visitar y compartir y si pone resistencias y al final termináis en los mismos lugares... ya sabes. Puerta, que tú mereces mucho más. ¿O acaso no eres tan importante como la que más y digna de vivir la novedad? Pues claro que si. No se te ocurra conformarte con menos de lo que tú mereces.

No te conformes con la vida de otro, no te conformes con el pasado de otro, no aceptes como tu nueva vida, la vida y los restos de los demás, porque tú mereces algo grande. Mereces mucho más. Siéntete grande, poderosa, Diosa y créate tu nueva realidad, sola o bien al lado de un gran Dios que esté dispuesto a cambiar, a modificar, a dejar atrás lo que tenga que ser dejado atrás. Al lado de un ser que esté dispuesto a salir, al igual que tu, de su zona de confort para crear contigo un nuevo hogar. O bien que esté dispuesto a rescatarte de las profundidades y llevarte a la cima para vivir en

un nido de amor y de conciencia elevada. No permitas nada que no sientas que es nuevo de verdad. Porque tú eres lo suficientemente importante como para que tu compañero quiera construir contigo una nueva vida y una vida de verdad. Y eso requiere de total y absoluta intención y luego pasar a la acción. Y si no ves ni intención y mucho menos acción, date tu tiempo, pero no esperes demasiado más, porque si no es verdaderamente lo que tu deseas, anhelas y quieres, te puedes pasar media vida esperando a que se decida. Y tú mereces mucho más, mucho más y a lo grande. Y lo mereces ahora. No dentro de diez años. La vida está para vivirla y para arriesgar. Y si pruebas y no funciona, pues no pasa nada. A pasar el periodo de pérdida y a sanar tu corazoncito para que vuelva a estar dispuesto para amar. Siempre empezando por ti misma.

«Los inteligentes no tienen miedo a estar solos y saben esperar. Siempre les llega la persona correcta».

Si estás empezando una nueva vida, que así lo creo, y si más no, seguro que después de leer este libro la vas a querer empezar, asegúrate bien de que empiezas de nuevo, con algo nuevo, desde un lugar nuevo y si no es posible desde un lugar nuevo de momento, no lo pierdas de vista, no lo pierdas de tus proyectos, porque es algo nuevo lo que tu ser y tu alma desean experimentar después de cerrar un ciclo terminado. Siente donde quieres vivir, en qué deseas trabajar. Con quién deseas emprender algo nuevo. Y si no hay nadie todavía que te acompañe, céntrate en ti, en todo aquello que te haga ser feliz y de esta manera, atraerás a alguien que verdaderamente vibre en tu sintonía y frecuencia. Ya aparecerá. No tengas prisa. Es mejor andar sola que mal acompañada.

«La libertad interior comienza cuando tomas tres decisiones vitales para tu vida: no dejarte manipular, quererte a ti mismo y ser afectivamente independiente».

WALTER RISO

Crear algo nuevo desde tu nivel evolutivo ahora, desde una conciencia elevada es posible, lo único que a veces tienes miedo de avanzar, porque eso representa salir de lo conocido, salir de tu zona de confort, dejar atrás quizá, personas que ya no están en tu nueva conciencia y eso duele. Pero si tienes claro hacia donde vas y hacia donde quieres avanzar, no tienes de qué «pre-ocuparte». «Ocúpate» de ti, de sentirte bien contigo misma, de pensar bien, de que tu espíritu esté animoso, tu estado de ánimo elevado, tu tono emocional bien alto y de esta manera, todo cuanto necesites en este nuevo viaje, aparecerá. Y desde luego, desde ese lugar elevado, atraerás lo mejor. Sin duda alguna. Y te aseguro que merece tu tiempo de espera, que habrás sabido muy bien aprovechar para seguir mejorándote y seguir puliendo ese diamante tan valioso y bello que eres y que merece la vida grandiosa que a partir de ahora le vas a dar.

A veces, cuando hemos dado un gran salto y avance en nuestra conciencia y desaparecen los que ya no sintonizan con nuestra verdad y realidad, los que ya no co-existen en nuestro universo, porque no vibran en nuestra sintonía, ni tampoco han hecho nada para mantener esa relación, ni elevar su nivel de conciencia, nos toca estar un tiempo en solitario, esperando a que lleguen los demás. O quizá, esperando a encontrarnos con quien está en nuestra misma sintonía y frecuencia.

Pero lo que sería un error es empezar un nuevo ciclo solo con la conciencia de conservar todo lo que tienes ahora y pretender así evolucionar.

La evolución es movimiento, apertura, cambio, nuevas ideas, nueva conciencia. Todo lo que necesites, está ya ahí esperando para ti. Has oído bien, esperando para ti. Solo tienes que dar el primer paso, salir de tu zona de confort. Porque entrarás en una nueva realidad. Y como dije antes, el primer paso, quizá no te lleve al lugar donde te gustaría, pero al menos te saca de donde estás y ya no te corresponde estar.

La etapa de transición, será como tu desees que sea. ¿Quieres que todo suceda de manera rápida, fácil y perfecta? Pues adelante. Que así sea. Instálate desde tu interior en ese lugar donde ya desees estar, en ese nuevo hogar donde quieres empezar tu nueva vida. En ese nuevo estado de conciencia y del ser desde el que vas a vivir este nuevo ciclo vital.

Cuanto más positivo y feliz te sientas, más rápido atraerás todo cuando necesitas para esa nueva vida.

Y todo llega de manera perfecta. Todo llega de manera inesperada, fácil y mágica si confías en ti y si crees en ti al cien por cien. Y aunque a veces no consigas verlo, te aseguro que siempre es lo adecuado y perfecto, lo que necesitas en este momento para tu aprendizaje, crecimiento y evolución. Tu ya sabes que es así. Ármate de paciencia y mientras puedes ir estrenando ese precioso cuaderno con el que empezarás a navegar por las nuevas aguas, ríos, cauces, océanos y mares de tu nueva realidad que en cuanto menos te lo esperes, aparecerá delante de ti, como tu grandioso y nuevo escenario.

«El éxito del Ser Humano depende totalmente de su actitud y es proporcional al éxito de la gente de la cual se rodea. Porque el éxito es como un cisne, mientras todo el mundo se centra en la parte flotante, la parte bonita, el glamour; debajo del agua, sus patas no paran de patear y nadar».

Y Diosa, espero que para empezar, haya sido una entrada por todo lo alto a tu nuevo lugar desde donde a partir de ahora vas a empezar a vibrar. Y por si no fuera bastante, lee lo que viene a continuación para que te puedas empezar a identificar.

¿Sabes ya lo que es una mujer alfa?

Las mujeres alfa están ya en todas partes. Tienen talento, seguridad en ellas mismas, son asertivas y saben bien cuáles son sus objetivos. Y no solo eso, les define además un tipo de liderazgo empático y una cohesión social más cercana e intuitiva de la que tenían los clásicos hombres alfa. A día de hoy, la mujer está conquistando cada vez más escenarios públicos.

¿Pero existe realmente eso que viene llamándose «mujeres alfa»? Somos conscientes de que en la actualidad son muy comunes este tipo de etiquetas, de ahí que el escepticismo sea comprensible. Bien, cabe decir que los términos «alfa» y «beta» se suelen utilizar ante todo en etología para describir el sistema social de un grupo de animales.

Fue en el 2006 y con la publicación del libro «The Alpha Girls» cuando apareció por primera vez esta idea, esta etiqueta que pasaba del mundo de la etología al contexto de la psicología. Fue el doctor Dan Kindlon, psicólogo clínico, profesor e investigador del departamento de psiquiatría de la Universidad de Harvard, quien vio necesario publicar un trabajo sobre el interesante cambio social que estaba experimentando la mujer en nuestra sociedad.

Con la llegada del nuevo milenio hemos sido testigos de este avance imparable. Las mujeres superan en número a los hombres en muchos estudios universitarios, como en el campo de la jurisprudencia. Lo mismo ocurre en el campo de la medicina y otros ámbitos donde la figura femenina empieza a liderar escenarios dominados hasta hace bien poco por los hombres. El cambio está aquí y es algo sin duda, muy interesante.

Las mujeres alfa y los falsos estereotipos

Cuando se habla de las mujeres alfa sucede algo curioso a la vez que inmensamente llamativo. Socialmente, los rasgos que se le atribuyen a este tipo de personalidad son casi siempre los mismos. Se las ve como mujeres con un alto sentido de la superioridad, a instantes egoístas, muy directivas, manipuladoras, inteligentes, frías y a su vez, atractivas y dominantes.

Esa visión altamente sexualizada y peyorativa de la mujer alfa es muy común en nuestra sociedad. De algún modo, es como recordar esa figura extrema que representó Glenn Close en la película *Atracción fatal*. Sin embargo, el doctor Dan Kindlon, antes citado, nos invita a ajustar un poco más esa idea. Nos propone ser más realistas.

Podríamos pensar más bien en Sigourney Weaver y en su papel en *Alien*. Alguien que combinaba inteligencia, coraje y sensibilidad. Porque las mujeres alfa, y esto es

importante recordarlo, no excluyen esas virtudes que siempre han sido clásicas en la personalidad femenina, como la empatía, la cercanía, la comprensión...

De algún modo, cuando pensamos en la mujer alfa tendemos a compararlas casi de forma inevitable con esa figura social que hasta el momento, eran (o son) los hombres alfa. Líderes indiscutibles que aúnan dominancia, frialdad y elevado poder.

Sin embargo, en el caso de las mujeres el modelo social es diferente.

Así, y en lugar de imitar al varón, la mujer alfa simboliza más bien a esa sociedad matriarcal que constituyen los elefantes. Hembras que lideran al grupo basándose en su fortaleza, sabiduría y capacidad para mantener unido al grupo.

Características de las mujeres alfa

Cuando se le pregunta a alguien que dé un ejemplo de una mujer alfa, es común escuchar el nombre de Margaret Thatcher. Ahora bien, sugerir esta figura es sin duda un gran error. Quien fuera la dama de hierro y primera ministra en el periodo más duro del Reino Unido, simbolizó más bien la versión extrema de este término. Thatcher constituyó un gabinete donde no quería ninguna otra presencia femenina, lideró con extrema dureza y dio forma a tipo de política claramente inflexible.

En la actualidad, la auténtica mujer alfa, la que ha pasado del ámbito privado para conquistar las esferas públicas, se caracteriza por un tipo de rasgos algo diferentes. Veámoslos.

Mujeres seguras, realizadas y cómodas en su propia piel

La mujer alfa se ha hecho a sí misma. Nunca ha necesitado cumplir otras expectativas que las que ella misma se ha marcado. Su trayectoria personal, sus estudios, sus experiencias, sus esfuerzos son ese capital interno que la motiva día a día a superarse más aún. Se siente orgullosa por lo logrado pero sabe que puede conseguir más cosas. Su seguridad, su alta autoestima y asertividad son sus mejores recursos para seguir luchando por sus objetivos.

Capacidad de liderazgo y cohesión social

Las mujeres alfa son líderes por naturaleza. Son personas resueltas que tiene una serie de objetivos que ansían conseguir. Para lograrlo, no dudan en desplegar sus dotes directivas para motivar y guiar a otros/as.

Tienen carisma suficiente para inspirar a los demás.

Saben delegar obligaciones en el resto para crear equipo, confían en las capacidades de los otros porque saben que en conjunto, se consiguen las metas.

Las mujeres alfa inspiran confianza y median para que los demás confíen también en sus propios recursos. No les agradan los chismes, ni que se pierda el tiempo en aspectos que a largo plazo, desvían al equipo de los objetivos propuestos. Saben ser firmes cuando las circunstancias lo exigen.

Las mujeres alfa son diferentes de los hombres alfa

Las mujeres alfa tienen un gran dominio para mediar, facilitar, cohesionar y potenciar el capital humano. Su liderazgo no es agresivo ni dominante, sino empático. Saben conectar y reconocer las valías de cada uno, entienden de inteligencia emocional y saben impulsar a sus equipos de trabajo para favorecer la innovación.

Para concluir, este tipo de personalidad femenina está ganando terreno en nuestros escenarios sociales a pasos agigantados. Evitemos por tanto caer en esa visión a menudo peyorativa que tradicionalmente hemos asociado tanto a los hombres como a las mujeres alfa. Valoremos sencillamente, a quienes saben ser buenos líderes. Dejemos paso a quienes por sus valías, capacidades y recursos logran impulsar a los demás en beneficio de todos.

VINCEN LOMBARDI

¿Preparada Diosa?

¿Dispuesta a ser una mujer Alfa? No es necesario ser líder mundial, sencillamente con que lideres tu vida, será más que suficiente y te empoderes al completo con ese potencial tuyo que estás a punto de estrenar. Tampoco es mi intención ser la matriarca de una manada de elefantas a las que tener bajo mi custodia, pero sí que es cierto que, dado lo que he conseguido ya, puedo ayudarte y mucho a que crees también para ti una nueva y mejor realidad.

¿Estás ya dispuesta a emprender esta nueva aventura de Creación? ¿Si? Esto no es para llevarlo a cabo un ratito o a medias. Aquí no existen las medias tintas. Vamos a por todo y a por todas. No vamos a jugar a la dualidad de hoy me siento bien y estoy arriba y hoy me siento mal y estoy abajo, porque eso, ya se encarga a veces los vaivenes de la vida de recordarte que existe y que de vez en cuando, has de saberlo también, no se puede controlar, porque no somos robots automatizados y no siempre

una está en pos del control total y absoluto de sus pensamientos y de sus emociones. Por muy entrenada que tengas a tu mente y por mucho control de pensamiento, hay veces que sin darte cuenta, te has ido a un lugar donde no quieres estar. Pero lo importante es despertar y darse cuenta, para poder empezar a rectificar y volverte a posicionar donde sí quieres estar.

Si tu intención y atención están en coger la vía de en medio, mejor que mejor. Tu equilibrio es muy importante. Tener como objetivo tu centro y que nada ni nadie te desequilibre, ni te haga ir de un extremo al otro de la balanza, porque eso es un juego peligroso. Visualízate en tu centro de poder, en querer desarrollar al máximo ese poder personal que tienes, para no darle tu poder ya nunca más, a nadie. Verás resultados a medida que vayas poniendo en práctica, a medida que te atrevas a pensar por ti misma y a modificar esas creencias que aun están instaladas en tu sistema celular, pero que si tú no decides disolverlas, nadie vendrá a hacerlo por ti y así te puedes pasar el resto de tu vida. Y yo sé que no va a ser así. ¿Verdad?

Todo cuanto aquí vas a leer, no funciona únicamente con leer sin más. Hay que llevarlo a la práctica, a la vida cotidiana y eso es lo que determinará tu avance, aunque ya sabes, estás para crear algo nuevo y desde otra mentalidad, con lo cual, repítete a ti misma que todo es fácil y encuentra en tu interior esa nueva frecuencia y cuando la encuentres no la sueltes más. Si no sabes hacerlo, me llamas y empezamos un programa y plan de gestión para tu cambio y transformación personal.

Y si no tienes una varita mágica, tendrás que hacerte con una, porque te ha sido concedida una nueva experiencia de vida en la Tierra y vas a utilizar toda tu imaginación, toda tu magia, todo tu poder divino, todos tus dones, virtudes, toda tu ilusión, pasión y toda esa inocencia de cuando eras niña y esperabas con ganas a ver que sucedería a lo largo de ese día. ¿Recuerdas? ¿Cómo esperabas tu cumpleaños y todos esos días especiales que a ti te hacían feliz? Pues puedes intentar sentirte como si estuvieras de fiesta todos los días, bueno, todos los días quizás no, pero ya te habrás dado cuenta que el momento que estamos viviendo en este planeta, se identifica mucho mejor quien está en un bando o en otro de la dualidad y desde luego, que nos dirigimos hacia nuestro centro de unidad, para no tener que ir dando más tumbos de un lado al otro intentando equilibrar nuestra balanza interior y eso... es lo que hay que conseguir, sobretodo centrarte en tu poder personal. Porque ahora va todo mucho más deprisa y sobretodo después de haber tomado la decisión, ¿verdad?

Lo digo en concreto por si ya te hiciste la conexión. Si es así, habrás experimentado una aceleración en el tiempo y no te das casi cuenta de que ha pasado el verano, cuando ya estás en navidad y casi no te da ni tiempo de disfrutar de tu cumpleaños, que ya te encuentras en vacaciones otra vez o en otra cosa puntual, porque ya lo ves, todo pasa, pasa cuanto estás feliz y pasa cuando estás triste. Pasa cuando estás bien y pasas cuando estás mal. Pasa cuando te sientes enamoradísima de la vida y pasa

cuando te tiras de los pelos porque no ves por donde continuar, ¿verdad? Todo es pasajero en esta vida, con lo cual, vamos a sacar lo mejor de nosotros mismos y a sentirnos felices y orgullosos de la huella que hemos dejado al pasar.

Y te voy a contar un secreto... aún sigues siendo esa niña. Y nunca has dejado de serlo y aún te diré más... ahora la magia ya sabes de donde viene, ¿verdad? Viene de ti misma, viene de lo más profundo de tu corazón, viene de tu mente inquieta y exploradora que desea experimentar en tu vida lo mejor de lo mejor. Has leído la primera parte de este libro, ¿verdad? Has leído todo el relato de Montreya Deneb y su gestación consciente, ¿sí? Pues adelante, valiente. Siéntete Diosa, siéntete Reina, siéntete Princesa, siéntete especial y mágica y levanta esa cabeza bien arriba, para que no se caiga tu corona... y a partir de ahora, que no se te caiga nunca más.

Hazte la idea de que te has concedido a ti misma un gran deseo y tienes la oportunidad de vivir la vida que más deseas, desde el origen de tu origen, sin karma familiar, sin ningún tipo de karma, vienes de nuevas y tienes que crear tu nueva vida con lo que tú más deseas. Con quien tú más deseas. Con todo aquello que más deseas. Como tu deseas.

¡Esto es grande, ¿verdad?

¿Tienes un cuaderno en blanco para poder escribir como es tu nueva vida y tu nueva realidad?

Si no lo tienes, ¡ya estás tardando! Vete a la papelería y cómprate uno. Y no escojas uno cualquiera, escoge uno bien bonito, porque ese es el nuevo libro de tu vida, un libro donde irás anotando todo cuanto deseas crear en esa nueva vida que te espera. Un cuaderno y una varita mágica para hacer realidad todos esos buenos deseos, todos tus objetivos y todos tus nuevos proyectos. Porque al fin y al cabo serás tú quien los ponga en marcha e inicie el proceso, con tu magia particular, para que se manifiesten y se hagan realidad.

¿Y qué vas a escribir en tu cuaderno? Pues todo aquello que tu deseas crear y encontrarte en tu nueva realidad.

Puedes empezar por ejemplo, escribiendo cómo es esa nueva vida en el caso de que fuera tu primera vez en este planeta. ¿Te atreves a imaginarlo? ¿Te atreves a escribirlo? ¿Te atreves a crearlo? Si es así, si estás dispuesta a escribir de nuevo tu historia, a crearte una nueva y mejor versión de ti, adelante. Porque nadie te lo impide y ya sabes que no hay límites y si los hay es que te los has puesto tú. Porque yo no veo a nadie más.

Quizá no sepas todavía quien eres, a qué has venido y cual es tu cometido principal en la Tierra. Quizá tampoco sepas como encontrar esa información ni como llevarla a cabo. Quizá ni siquiera sepas que lo más importante es traer tu verdad, tu amor y tu luz y pasar por el planeta con maestría y máxima inteligencia.

Es por ello que, he creado para ti un programa de conexión, de activación liberación, de información, de transacción y de sincronización, que te ayudará y servirá para traer a la Tierra toda tu sabiduría, información y luz de las estrellas, de tu estrella. Conectando primero con tu esencia de verdad, con tu Diseño Original y recuperando tu Poder, seguido de activar todos tus dones virtudes y puntos que ni siquiera sabes que existen en ti y que harán que despliegues toda la energía lumínica de tu Ser, haciendo todo con auténtica y verdadera maestría, porque la maestra que hay en ti, saldrá para enseñarte qué hacer y sincronizarás toda la información de ti que no sabes y que está en planos superiores, bajarás toda tu luz, de tu particular estrella, para que puedas enraizarte mejor aquí en la Tierra y puedas ofrecer todo el esplendor que traes de tu origen estelar.

¿Apetece? Pues es un programa muy completo de cinco días en el cual se lleva a cabo toda tu transformación personal, llamado «Cinco y Acción. El Viaje a tu Renacimiento».

Pero mientras sigue leyendo, porque esto no ha hecho más que empezar.

Podemos ser seres espirituales viviendo esta experiencia humana en la Tierra y así es, por eso verás que en este libro, conduzco y hago inducción en la motivación y la nueva conciencia para modificar y cambiar las creencias y empezar a instalar otras nuevas en ti. Yo ya soy consciente de mis dones y virtudes y lo que hago es aprovecharlos al máximo para ayudarme a mi misma y a los demás. Y tú empezarás también a reconocer los tuyos y a prenderás a potenciarlos, así como también empezarás a ver las cosas de una nueva manera y poco a poco te atreverás a modificar desde tu interior y cambiarás en ti conceptos y maneras de ver tu realidad, que indudablemente conllevan a una transformación interior y exterior de todo cuanto en tu vida suceda. Porque eres directamente tú la que cambia la información en tu cerebro, en tu sistema bioenergético y celular.

Eres tú la que traes tu Cielo a la Tierra. Aunque realmente está en ti pero hay que saber acceder a ello y discernir lo que es tuyo y para ti. Yo simplemente te empezaré a guiar para que puedas ir haciéndolo por ti misma a partir de entonces.

Y una vez más, como en todo lo que vengo haciendo desde ya hace unos cuantos años, la intención es ni más ni menos que, a mi modo de ver, la más importante, la de que puedas conectar contigo misma, que dejes de buscar las respuestas fuera, en los demás y empieces a vivir por ti misma y tu auténtica verdad, descubrirte al completo, o si más no, mucho más. Y acceder también a esos planos de existencia, de tu propia existencia, que desconocías quizá hasta ahora y que te van a revelar mucho más de quién eres, de a lo que has venido y hacia donde vas. Descubriendo tu inmensa luz, tu sol interior, tu estrella, la que siempre te va a guiar, porque no tienes que buscar la de nadie más, sino la tuya y todo aquello que ya eres, desde tu

multidimensionalidad, para que puedas plasmarlo en la Tierra, en tu mundo y en tu nueva realidad que empezarás a crear tú solita.

Bueno, yo te ayudaré un poquito. Bastante, la verdad.

Hay que ir, por decirlo de alguna manera, bajando e integrando, fusionando en nosotros esas partes de luz que nos corresponden y que están desperdigadas por el universo. Porque existimos en diversas dimensiones a la vez, con distintas conciencias, distintos niveles evolutivos, distintas realidades, en eso consiste el ser multidimensional. Vivir en la Tierra sin ser conscientes de quiénes somos y a lo que hemos venido, supone que quizá estemos dando tumbos y desgastándonos por demasiado tiempo.

Este libro está escrito con la intención de poder gestionar y descubrir todo eso, para poder vivirlo desde lo terrenal, recibiendo la información precisa, verdadera y necesaria de ti misma, de tu ser de luz y desde tu multidimensionalidad.

Te darás cuenta de que es un método muy de coach para animarte y motivarte a que saques lo mejor de ti, a que pierdas tus miedos y a que te atrevas, pero esto es aquí, en este maravilloso libro que he escrito para ti, porque luego, en el programa de cinco días intensivos, el trabajo que se lleva a cabo, es todo mucho más especial, particular y mágico si cabe decirlo. No dejes de leer el final, donde encontrarás toda la información, porque viene explicado más detalladamente en qué consiste y aquí y ahora, me centro más en subir y elevar tu vibración para despejarte más el camino y llegues a comprender más, mucho más.

«La vida que tú quieres y deseas está esperándote, porque lo que tú buscas, también te busca. Y no dejes que mentes pequeñas te convengan de que tus sueños son demasiado grandes».